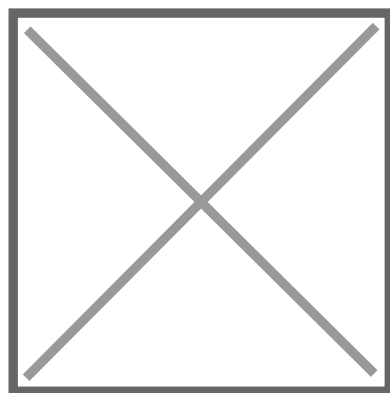
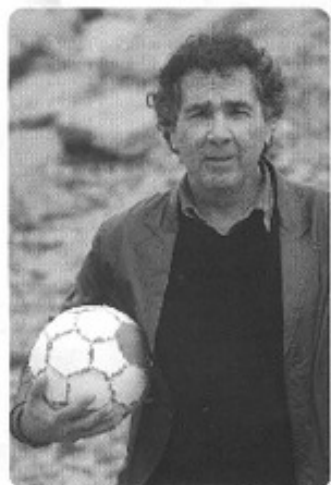




Escritor Hernán Rivera Letelier

La voz que hace florecer el desierto

ALTA FIDELIDAD N° 21 (Ene-Feb '07)
p. 22 - 24 (180)



El desierto ya no es un lugar árido, seco o inhóspito desde que Hernán Rivera Letelier lo elevó a la doble categoría de escenario y sustrato de su obra literaria. Desde que su escritura se hizo masiva, a partir de 1994, el norte y la pampa encontraron en él a su mejor traductor. Su notable voz, que conjugó al poeta y al prosista, debe ser una de las razones ocultas que explican el fenómeno conocido como desierto florido.

¿La literatura y el desierto son inseparables para su obra?

Es más, el desierto soy yo. Llevo la cartografía del desierto en la piel de la cara. Me crié y estuve 45 años en ese desierto. Uno termina moldeado por el paisaje que lo rodea y yo terminé convertido en el desierto.

¿Será el desierto hasta el fin de sus días o podría transformarse en otro paisaje?

Si surge otro tema, escribiré sobre él, pero tiene que aparecer, yo no lo voy a buscar. De pronto apareció esa novela *Canción para Camila sobre las Aguas* (2004), que es la única donde me salgo del desierto, y la tuve que escribir. Después siguieron naciendo más temas sobre la pampa y tuve que volver. No se escribe de lo que uno quiere, los temas lo buscan a uno.

¿Se ha sentido cerca de áreas geográficas en las que nunca ha estado, como la selva o la zona polar?
Soy bastante sedentario. Cuando estoy lejos del desierto, empiezo a extrañar la vista de los cerros pelados. El verde me empalaga la mirada a los tres días. Hace poco estuve en Coyhaique y había unos paisajes preciosos, pero yo echaba de menos la pampa. Creo que toda mi vida y mi obra va a funcionar siempre en torno al desierto.

¿Cómo ha enfrentado el tema cuando le ha tocado estar fuera de Chile?

He tenido que aguantarme, pero a los tres días empieza la nostalgia, hecho de menos el clima, el sol y ese paisaje árido que fue el que me amantó.

Siempre la fantasía necesita afirmarse sobre alguna base concreta. ¿En su caso esa realidad es el territorio conocido?

Nadie escribe fantasía pura. Todo lo que uno escriba, aunque sea ciencia ficción, parte de hechos que ha vivido o ha visto, parte de lugares y paisajes que ha conocido. Por supuesto que el desierto va a estar presente en lo que yo escriba. Todas las historias que yo he hecho hasta ahora parten de situaciones reales, pero el escritor las tiene que transfigurar, recrear, novelizar.

Usted ha dicho que le gustaría tener rasgos de Juan Rulfo, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar y Gabriel García Márquez. ¿De quién de ellos se ha ido distanciando más con los años?

Cuando uno comienza a escribir parte influido por los maestros que va encontrando en el camino, que son aquellos con los que uno siente afinidad en su visión de la vida y de la literatura. Con estos cuatro escritores yo encontré más afinidad. A medida que uno va adquiriendo oficio, y va viviendo y escribiendo, se va descubriendo la propia voz. Y creo que ya la he encontrado.

O sea, se ha distanciado de todos...

Si y no, porque las lecciones de los maestros siempre van a estar presente, aunque no se vean. Todo lo que uno aprende es la base del iceberg. Para que la punta del iceberg brille y se vea bonita tiene que tener una gran masa debajo del agua. Eso es lo que siento con mis maestros. Siempre están presentes y no se les puede quitar de encima del todo.

Quisiera que hiciéramos una retrospectiva de su obra y me dijera que significó cada una en su desarrollo como escritor. Partamos con sus primeros escritos, "Poemas y Pomadas".

Esa es mi etapa de poeta. De no haber escrito poesía durante 14 años, no creo que estuviera haciendo la prosa de ahora. La poesía me enseñó cosas fundamentales: amar las palabras, el poder de síntesis, el descubrir que la poesía está en todos lados, ya sea un zapato viejo o una prostituta. Si uno mira con sensibilidad, siempre encuentra la poesía.

¿Cómo recuerda el periodo de "Cuentos breves y cuoscos de brovas" (1990)?

Esa fue una etapa de transición, en que pasó de la poesía a la prosa. Durante dos o tres años creé cuentos cortos que luego publiqué en este libro. Para mí fue toda una proeza llenar una página completa. Yo escribía poemas muy cortos, así es que llenar una página me parecía imposible. Cuando lo hice, pensé que podría escribir incluso una novela.

(continúa en la página 23)

La voz que hace florecer el desierto (entrevista) [artículo]

Víctor Fuentes B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fuentes, Víctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La voz que hace florecer el desierto (entrevista) [artículo] Víctor Fuentes B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile